

S-11-93

LA CRÓNICA

'Passi-ho bé'

ARCADI ESPADA

¿Pero qué tienen que decirse esos dos hombres? Uno de ellos abandona ahora el estrado del Parlament. Lleva en la cartera una mayoría absoluta en Cataluña y tiene cogida a la mayoría socialista... Vamos a ver, ¿por dónde tiene cogida a la mayoría socialista? El diputado **Colom** responde: ha pronunciado esas mismas palabras hace un momento, sin interrogante, afirmando; ha bajado su mano derecha hasta superar la cintura y ha cerrado el puño en un bien resuelto ejercicio de oratoria plástica. Prosigamos. El otro, el otro hombre está subiendo a su vez al estrado. En la cartera, nueve años de oposición, el anuncio —hecho personalmente— de que no volverá a presentarse a las elecciones autonómicas y su condición de miembro de una familia ideológica que en Madrid necesita a Pujol y que en Cataluña se bate estérilmente contra la aritmética y la hegemonía pujolista. Con ese bagaje, con ese difícilísimo bagaje, sube alto y sobrio al estrado y tiende la mano y pide diálogo, diálogo, diálogo —se lo negarán tres bíblicas veces—, y pide, incluso, mucho más que una mera insinuación, que su rival aprenda de **González** y se comprometa a comparecer en la Cámara catalana con reglamentada regularidad, que no deje el diálogo como un intersticio de ficción que se alumbra cada 12 meses. Pujol vuelve a subir: alinea cuatro palabras insípidas sobre la ecología y la investigación e, implacable, sin dejar lugar siquiera a una cierta gimnasia —nada comprometida, nada pesadosa de la cortesía—, evita referirse al diálogo, a la oferta, mucho menos al insinuado compromiso de regularidad en la comparecencia parlamentaria. Acaba de decirle al que un día fue su adversario: *Passi-ho bé, senyor Obiols... I fins a l'any vinent.*

Obiols habrá de cerrar este debate imposible que ha durado dos días y donde por vez primera en ocasión semejante España —bueno, el Estado español naturalmente— ha sido la referencia más repetida, el punto de vista, la clave. En las palabras de Pujol, de **Vidal-Quadras**, de **Colom**.

Sólo **Saura** —ingenuo descontextualizado— ha creído que hay otra manera menos retórica, menos inútil de hablar de España: hablando de la Seat, por ejemplo; insólita, tremenda ausencia en una sesión dedicada al análisis de la política. **Obiols**, digo, tendrá que cerrar este debate y lo cierra de una manera espectacular, demostrando que es un hombre de una pieza, y que nada, ni la descortesía ajena, ni siquiera la impresión de patetismo con que algunos van a leer sus palabras, le apartará un milímetro de lo que cree que debe decir: "Queremos diálogo, diálogo, diálogo". Pujol da el trámite por terminado y envía al vate **Escudé** para que zurza el estrambote. Y en el siglo XXI, que ya tiene logotipo y documentos fundacionales, si se da el caso, continuaremos hablando. De los catalanismos, de la nación y del Estado. *Passi-ho bé, senyor Obiols. Estigui bonet...*